



RETABLO MAYOR
(1508)
Iglesia Parroquial de Alanís

Por: Antonio Pérez

El Retablo Mayor de la Iglesia Parroquial de Alanís

Introducción:

Está considerado como el más significativo ejemplo del arte sevillano de hacia 1500. Se trata de un retablo mixto de batea, pues estaba compuesto por pinturas y una treintena de figurillas de imaginería, de las que hoy en día solo nos quedan dos, situadas flanqueando a la escultura central de la Virgen de las Nieves. Su planta es recta y su alzado liso donde sobresalen las peanas de las estatuillas de madera y unos bellos doseletes con motivos del gótico decadente salpicados de elementos mudejáricos.

El retablo se colocó en 1508 y consta de un banco y dos cuerpos, divididos en cinco calles, dando trece tablas pictóricas de estilo hispano-flamenco inspiradas en grabados de Schöngauer, dedicadas a narrar la vida de Cristo y su pasión y la de la Virgen, completado con algunos santos de «protección».

Ático: Apóstoles y Calvario: (S. Pedro; S. Juan Bautista; Calvario, S. Juan Evangelista; S. Pablo).



Piso central: Vida de la Virgen: (Anunciación; Natividad; Adoración de R. Magos; Circuncisión). En la hornacina central talla de la Titular: La Virgen de las Nieves y un Sagrario colocado a posteriori.

Banco : Vida de Jesús: (Cena Sacramental; Coronación de espinas; Quinta Angustia de María; Resurrección).

Su autoría queda indeterminada, pues diversos estudiosos dan autores diferentes. Hay quien se lo atribuye a Juan Sánchez de Castro, mientras que otros a un pintor relacionado con Alanís y llamado Francisco de Villegas , aunque todos coinciden que es de la Escuela Sevillana de la época, donde participaron diversas manos. Fue restaurado en 1623, en 1730, y la última en Madrid entre los años 1966-1971 por la Dirección General de Bellas Artes.

Ampliación:

La iglesia parroquial de Alanís data de principios del siglo XIV cuya planta es rectangular formada por tres naves. Su cabecera está formada por un presbiterio poligonal de dos tramos y el pie por una torre fachada.

El presbiterio está formado por un primer tramo rectangular, unido a la nave y el segundo es pentagonal. Ambos cerrados con bóvedas de crucería decoradas con pinturas murales de finales del XVII y que apoyan en columnas con capiteles decorados con diversos motivos. En sus inicios, todo este recinto, quedaba iluminado por tres ventanas de tipo mudéjar, dos laterales y una frontal. Esta última tras la colocación del Retablo Mayor quedó ciega (imagen 2).

En el presbiterio y del lado del Evangelio queda una pequeña capilla que en tiempos fue para el reservado de la Eucaristía y por la cual puede accederse a la parte posterior del Retablo Mayor. La puerta de esta es de estilo mudéjar y data aproximadamente de 1500.



2.- Detalle de bóveda del presbiterio y retablo.
Iglesia Parroquial Alanís.

El retablo es de planta recta y tipo batea, formado por cinco calles que quedan divididas en un banco, un cuerpo central y el ático. Su alzado es liso donde, separando los cuerpos, sobresalen doseletes del gótico decadente, así como una treinta de peanas en las entrecalles, donde se colocaban pequeñas figurillas de madera policromada, de las que hoy en día solo quedan dos,

situadas en los laterales de la hornacina que aloja la imagen de su titular, la Virgen de las Nieves. Lo principal del retablo son sus trece tablas pictóricas de estilo hispano-flamenco, que están dedicadas a narrar la pasión de Cristo y la vida de la Virgen, completado con algunos santos de protección. En la calle central y en el banco, queda alojado un sagrario de corte moderno y más arriba la hornacina con la imagen de su titular. Pero a lo largo de su historia no siempre no ha estado así.

Según dice Carlos Lora, en su libro *Alanís en la historia y en leyenda* (1989), él encontró un documento en el Archivo Parroquial de Alanís —aunque no dice en qué libro o lugar—, donde se manifiesta que este retablo se montó en 1508.

En la imagen 2 podemos ver la distribución que tenía antes de 1936, con la imagen de la Virgen de las Nieves coronada. Sobre su hornacina quedaba otra más pequeña con la imagen de San Antonio de Padua. Tras los destrozos sufridos por la iglesia en el asalto de partidarios fanatizados del Frente Popular en julio de ese año, donde quemaron, entre otras, la imagen de su titular —que



3.- El Retablo Mayor, antes y después de julio de 1936.

data también de 1508— y se destrozó toda la calle central con la hornacina con San Antonio, se colocó la imagen de la Virgen de la Amargura, traída de la ermita de la Vera Cruz, hasta su sustitución por una nueva talla de la Virgen de las Nieves, en la década de los 40 de ese siglo.

El detalle de las tablas que componen el **banco** es:

Santa cena, donde aparece Cristo como eje central, está delatando a Judas, al introducir su mano izquierda en el agua junto a la del traidor, mientras que con la mano derecha bendice al cristiano que contempla la obra. San Juan aparece entre los brazos de Cristo, reclinado hacia él. Se hace un estudio psicológico de todos los personajes participantes.

Coronación de espinas, donde Jesús también ocupa el centro, siendo el protagonista de la escena. Aquí se quiere resaltar la sumisión y la bondad del Salvador, que da la vida por los cristianos. Esto se consigue mediante la quietud de su imagen, que representa la paz, el orden, lo bueno. La inquietud, el movimiento y el desorden de los sayones que lo humillan, representa lo malo.



4.- Tablas zona izquierda del banco: **Santa cena**. (1,53 x 0,72m) y **Coronación de espinas** (1,49 x 0,72m)

Quinta Angustia, donde es la Virgen con su hijo en brazos quien domina el eje central de la obra. Vemos el gesto de pena y dolor de María, que sujeta el cuerpo sin vida de su hijo Jesús, que acaba de ser descendido de la cruz. Inusual es, que se divise un poco de paisaje. Con esta escena se busca conmover al espectador y era muy utilizada por los predicadores de la Edad Media para captar nuevos cristianos. Nada tiene que ver con la imagen de Ntra. Sra. de las

Angustias, patrona de Alanís, pues todo apunta a que la advocación a esta imagen es posterior al retablo, viniendo de finales del siglo XVI.

Resurrección de Cristo, donde Este se alza victorioso ante la muerte y ante la perplejidad e incredulidad del único soldado que permanece despierto. Ocupando nuevamente el eje central de la composición, bendice al espectador con su mano derecha.



5.- Tablas parte derecha del banco: **Quinta Angustia**. (1,47 x 0,71m) y **Resurrección** (1,52 x 0,72m).

En el primer cuerpo tenemos las siguientes tablas, dedicadas a la vida de la Virgen:

La **Anunciación**, donde vemos a una Virgen tranquila y afable, que no se sorprende ante el anuncio del arcángel. La pureza de la Virgen viene representada por las azucenas del primer plano.

En la **Natividad**, la Virgen aparece en el eje de la obra, vestida con una rica capa que le da sobriedad y adquiriendo toda la importancia, por ser la madre del hijo de Dios. Los demás personajes quedan en un segundo plano. Esta tabla junto con la Anunciación son las de mayor calidad.



6.- Tablas primer cuerpo, lado izquierdo: **Anunciación** (2,24 x 0,72m); **Natividad** (2,24 x 0,72m).



7.- Tablas del primer cuerpo , lado derecho: **Epifanía** (2,33 x 0,72m) y **Circuncisión** (2,34 x 0,70m).

En la **Epifanía**, aparece el niño Jesús en el centro de la composición, sujetado por su madre mientras los Reyes le adoran. Esta tabla presenta la peculiaridad de que el rey Gaspar está representado por la efigie de Fernando el Católico.

La **Circuncisión** representa una doble iconografía. Por un lado hace referencia a ella con el cuchillo sobre la mesa. Por otro, alude también a la presentación de Cristo en el templo, con las palomas y la vela que lleva la Virgen, que son símbolos de la purificación en el templo.

Por último, en el **ático** tenemos las siguientes tablas:

San Pedro, que aparece con las llaves del cielo.

San Juan Bautista, que anuncia a Jesucristo con el cordero.

Calvario, que destaca a Jesucristo crucificado en el eje y a sus pies San Juan y la Magdalena. Formando un grupo en segundo plano podemos ver a las tres Marías.

San Pablo, que sujeta su espada.

San Juan Evangelista, con la palma del martirio.

Los dos últimos y San Pedro aparecen sobre un suelo con baldosas en perspectiva.



8.- Ático: **San Pedro** (2,23 x 0,72m), **San Juan Bautista** (2,33 x 0,72m), **Calvario** (1,45 x 0,89m), **San Juan Evangelista** (2,34 x 0,71m) y **San Pablo** (2,36 x 0,73m).

En cuanto a la autoría, los múltiples expertos han dado los nombres de un pintor llamado Francisco de Villegas, hijo de Alonso y de Olaya, vecinos de Toledo, que recibió, en 1506, la dote de Inés de Morales, vecina de Alanís. Otro autor es Juan Sánchez de Castro, aunque los dorados de este retablo no van muy bien con su estilo y que si fuera suyo sería lo mejor que hizo. Sí podían haberse ejecutado en el taller de este y por sus alumnos, ya que hay una gran diferencia de calidad entre unas tablas y otras. En resumen, su desacuerdo es patente, aunque todos coinciden en que «Están inspiradas en su mayoría en grabados de Schongauer. Su ejecución se vincula con la escuela sevillana de hacia 1500, apreciándose hasta tres estilos distintos».

Según notas halladas en los libros de bautismos del Archivo parroquial de la iglesia de Alanís, el retablo se restauró en los años 1623 y en 1730. La última restauración y quizás la mas importante se realizó entre los años 1966 y 1973. En agosto de 1966 se desmontaron las tablas y el 1 de septiembre ya están en el Casón del Buen Retiro en Madrid para su restauración por María Victoria Pérez Caminero y Luisa Baena, que terminan felizmente su trabajo en 1971 —costeado por el Estado—. Después, las tablas se enviaron al Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla donde estuvieron expuestas hasta el día 30 de mayo de 1973, en que fueron entregadas al Ayuntamiento de Alanís, donde se expusieron también al público en un salón de la planta alta. Mientras tanto, también se desmontó todo el retablo y se envió a Sevilla para su restauración.

Finalmente, la colocación del retablo y sus tablas se efectuó durante los meses de julio y agosto de 1973. La inauguración y bendición tuvieron lugar el 30 de septiembre de dicho año y fue realizada por el Cardenal Bueno Monreal, con la asistencia del párroco local. Asisten el presidente de la Diputación Provincial de Sevilla, alcaldes de localidades cercanas y toda la Corporación Municipal de Alanís, además de un gran número de personas que llenaron completamente el recinto sagrado.

Antonio PérezTM
Difundiendo Alanís